

**E**l comienzo de cada nuevo curso es una oportunidad de renovar nuestras ilusiones, de la misma manera que se renuevan muchas de las caras de nuestros jóvenes alumnos. Este año ha aumentado considerablemente su número total y nos alegra especialmente que casi el 49% de ellos sean españoles, lo que es una prueba clara del buen nivel que tiene ya la formación musical en España. También es una alegría que, con la ayuda de las becas que patrocina la Fundación Carolina, podamos contar con 15% de alumnos que proceden de otros países de lengua española, que encuentran aquí la oportunidad de poner en práctica el enorme potencial artístico que existe en esos países con los que compartimos un riquísimo patrimonio cultural común.

Por otra parte, si nos estimulan las caras nuevas, no es menor nuestra alegría cuando comprobamos que los antiguos alumnos de la Escuela están presentes en las orquestas más importantes, tanto en España como fuera de nuestras fronteras. O que son ya maestros apreciados en muchas escuelas de música. Algunos de nuestros alumnos han acudido a lugares tan alejados como Vietnam y Tanzania para hacer música y trasladar algo de nuestra experiencia en ambientes que son muy receptivos, pero que carecen de elementos esenciales para las tareas de formación musical.

De hecho sabemos que estamos consolidando un modelo de educación musical que es puesto como ejemplo por grandes figuras que han sabido de nuestra forma de trabajar. El llorado maestro Luciano Berio, que trabajó con nosotros por los días en que vino a Madrid para clausurar el curso académico 2000-2001 bajo la presidencia de Su Majestad la Reina, quedó tan encantado del trabajo de la Escuela que, vuelto a Italia, la propuso como un modelo a seguir y nos hizo una invitación, que atenderemos el próximo mes de febrero, para que la orquesta de la Escuela ofrezca un concierto dentro del ciclo de la Academia de Santa Cecilia. Será una ocasión para tener muy presente a quien tanto nos quiso y tanta esperanza depositó en nuestro trabajo, y de quien nos quedará el recuerdo del disco que la revista *Amadeus* piensa editar con el concierto que la orquesta de la Escuela, dirigida por el maestro, dio hace tres años interpretando su propia música.

Es cierto, en cualquier caso, que nuestro modelo educativo es tan eficaz porque nunca dejamos de renovar nuestros objetivos y los instrumentos para alcanzarlos. Este año hemos incorporado una nueva Cátedra de Violín, de la que será titular el profesor Rainer Schmidt, para atender la demanda de alumnos y

fortalecer la sección de cuerda de nuestra orquesta. El maestro Schmidt contará con la asistencia de Anna Baget, como profesora asistente y de Saiko Sasaki como pianista acompañante. Se ha creado, además, la Camerata de la Escuela que reúne, también bajo la dirección del profesor Schmidt, a los cuartetos más destacados de nuestra Cátedra de Música de Cámara.

Por lo demás, en la presentación de cada nuevo curso, la previsión de clases magistrales constituye siempre un capítulo fundamental porque es la demostración de nuestra voluntad de mantener las puertas abiertas para que otros maestros lleguen a nuestros alumnos, y éstos puedan beneficiarse del contraste, o del complemento, de otras formas de ver la música. Este año contaremos, desde este mismo mes de noviembre con la presencia de figuras tan destacadas como Gordon Hunt (oboe), Froydis Ree Wekre (trompa), Koichiro Harada y Joseph Silverstein (violín), Nobuko Imai (viola), Miklós Perenyi y Boris Pergamenschikov (violonchelo), Esko Laine (contrabajo), Vitaly Margulis (piano), Sarah Walker (canto) y Ralf Gothoni y Walter Levin para la música de cámara. Además, como un proyecto especial, la Orquesta de la Escuela tendrá un encuentro en el Palau de la Música de Valencia con el maestro Seiji Ozawa en el que, bajo su dirección, se ensayará la *Obertura Egmond*, de Beethoven.

También es un curso en el que se desarrollan con paso firme los grandes proyectos que alentamos desde la Escuela. Hemos avanzado de forma considerable en la edificación de nuestra sede definitiva en la Plaza de Oriente y, por otra parte, nuestro proyecto de creación de una Escuela Virtual (Magister Musicae) hará pronto posible su instalación en los conservatorios de la Comunidad de Madrid, lo que supondrá un importante paso de cara a la implantación prevista en los del resto de España y en conservatorios extranjeros. Y, durante el próximo verano, celebraremos el IV Encuentro de Música y Academia, en Santander, en el que pondremos en escena el *Retablo de Maese Pedro*, de Manuel de Falla.

Todas estas actividades serían imposibles de llevar a cabo si no nos hubiéramos esforzado en obtener de las autoridades públicas el apoyo que merece la tarea de formación que realizamos mientras que, a la vez, procuramos estimular a muchas empresas privadas para que traduzcan en gestos de mecenazgo su voluntad de insertarse en el tejido social. En este curso tenemos la satisfacción de poder dar nuestra cariñosa bienvenida a nuevos mecenas como la Fundación Caja Madrid, que patrocina la Cátedra de